

La flor de loto (*Nelumbo nucifera*), es un símbolo de la pureza que surge de la podredumbre, recordando la esencia del hombre: hecho de material corrompible, su ser puede elevarse hacia planos sublimes.

La flor de loto es la única que es fruto y flor, esto encierra un principio que es la causa y efecto, plantea que toda acción que hacemos es una causa que tiene ya en potencia en sí mismo el efecto...así como la flor de loto que es causa (semilla) y efecto (flor) a la vez.

# Esferas

g. σφαῖρα, «sfaira»

REG. Autor : 2023<sup>a</sup>8837 Illapel, Coquimbo, Chile

ERNESTO PREGO

## Exordio.

La sociedad contemporánea se encuentra en un momento de máximo esplendor. Los mercados alcanzan su apogeo, aunque su naturaleza oscilante genera ansiedades que se propagan rápidamente a través de los núcleos sociales, provocando inquietudes tanto en los mercados, los países, los empleos como en los hogares.

El vértigo de la pertenencia impuesta por la globalización y el libre mercado está desafiando a la misma estructura de la sociedad. Esto ha llevado a una autonomía y dependencia antropológica.

Esta dualidad, autonomía y dependencia, se ha convertido en un código arraigado que trasciende civilizaciones y generaciones. Nos sumerge en un consumismo endémico, equiparable a una droga dura. Esta dependencia tecnológica nos aleja no solo de lo necesario, sino también de nuestra evolución espiritual y de la atención y formación de nuestras futuras generaciones. Nos creemos evolucionados, siendo en realidad como niños de jardín de infantes en el vasto Universo, ¿verdaderamente Homo Sapiens Sapiens?

Mientras continuamos inmersos en esta vorágine, persiste y persistirá la pobreza, el hambre y la miseria en el mundo. ¿Cuándo el ser humano tomará conciencia y retrocederá en esta vertiginosa carrera hacia la destrucción de su propia especie? ¿Cómo podemos hablar de avanzar hacia una nueva era si seguimos por este camino?

El concepto clave que debemos rescatar de nuestra percepción actual es el de una NUEVA ERA, el inicio de una vida renovada. Esto representa una instauración mágica del orden y el equilibrio, respaldada por la naturaleza misma, conocida por las culturas milenarias y respaldadas por la ciencia, así como dogmatizada por las teologías.

Esta es la idea fundamental que debe empezar a permear nuestro pensamiento desde ahora. Una nueva era donde, en primer lugar, tomemos conciencia de hacia dónde nos dirigimos. No se trata solo de nosotros como individuos, sino como sociedad en su totalidad, ya que, en última instancia, cada uno de nosotros sigue a los demás. Adoptamos costumbres según el entorno en el que nos desenvolvemos. Por lo tanto, es el entorno el que nos mantiene atrapados, el ambiente en el que vivimos y del cual no nos hacemos plenamente responsables.

Nos encontramos en un mundo repleto de personas centradas en sí mismas, obsesionadas con la pertenencia y el apego material. Existe una escasa conciencia, mucho conocimiento y una fuerte afiliación material que ha dado resultados desastrosos, llegando incluso a devastar civilizaciones enteras, algunas de las cuales siguen en conflicto de intereses hasta el día de hoy.

Nuestro desarrollo como seres humanos no avanza al mismo ritmo que la tecnología y nuestra dependencia de la misma. Nuestra sociedad, diezmada y encerrada, nos ha colocado en una posición vulnerable. Nos está diezmando lentamente y, si se lo permitimos, nos afectará en los aspectos que más nos duelen. Hoy es el momento de cambiar nuestro destino. El universo nos castiga con nuestras propias creaciones y nuestras propias indignidades, y Jesús con su Padre aún no se manifiesta... según los teólogos.

Tenemos arraigados en nuestra alma los preceptos de amor, paz, armonía, dar, recibir, sembrar y cosechar. La única ley que debe regir es la del propio corazón y su libre albedrío, guiado por la moral, la verdad y el amor.

Es fácil enunciar estos principios, pero llevarlos a cabo es todo un desafío. Para muchos, esto ha significado la vida, ya que parece ser una tendencia que la gente buena muere más, y que la gente honesta es más víctima que la gente mala.

Sin embargo, ahora es el momento de cambios. No temas cambiar, no temas la inexistente ridiculez de ayudar a otros, no temas abrir tu corazón y seguir lo que este te indica. Si aún no está lleno de odio, solo te instará a hacer el bien y te convertirás en un ser de bien. No se trata de ser RELIGIOSO, aunque la teología haya surgido debido a la necesidad humana de tener un origen divino que explique la maravilla de la vida orgánica, geológica y universal... Siendo hijos de DIOS, que lo somos, sabemos poco del Padre e ignoramos a su Hijo. No somos agradecidos.

Si, por el contrario, sientes que tu corazón está lleno de odio y desesperanza, convirtiéndote en un ser malévolos, aun así, no temas. Libera tu corazón, porque este se llenará de amor más rápido de lo que imaginas. Solo debes vaciarlo.

Deshecha y libérate de toda esa basura, de todo ese dolor, odio y amargura. Deja de preocuparte solo por ti mismo y ayuda a otros, pues ellos te ayudarán a ti en un constante ir y venir, un ciclo recíproco y equivalente. Es la armoniosa rueda de la vida en sociedad, ansiosa por perpetuarse, que debemos asimilar en la vida existencial, la cual es perfecta, armónica y equilibrada.

Nuestra propia entropía la generamos con nuestras dudas, nuestra bipolaridad, nuestras relaciones fallidas, nuestras metonimias y eufemismos, nuestra falta de un horizonte propio y claro, nuestros miedos y desesperanzas. ¡BASTA! Abandona todo eso y decide de una vez por todas. Tienes el libre albedrío, tienes el PODER; eres el creador de tu propio destino, quieras o no.

Ernesto Prego